

ESTUDIO EPIGRÁFICO-HISTÓRICO  
DE LAS

# INSCRIPCIONES ÁRABES

APUNTES DEL ALCÁZAR  
DE SEVILLA

DE LOS PORTALONES Y VENTANAS  
DEL PATIO DE LAS DONCELLAS  
DEL PALACIO DE PEDRO I  
EN EL REAL ALCÁZAR DE SEVILLA

*Hoy en día se reconoce también, y cada vez más, la gran importancia que la epigrafía árabe ha tenido en la civilización islámica. Todo el que se ha acercado de una u otra manera a las inscripciones epigráficas árabes, ya sea por motivos profesionales, históricos, artísticos, o por pura curiosidad, ha quedado impresionado por la belleza y elegancia del alfabeto árabe, por la habilidad y pericia conseguida casi siempre por los epigrafistas y tallistas al realizar la traza rectilínea o sinuosa de las consonantes árabes y por la armonía conseguida al mezclarlas con adorno vegetal solamente, o incluso con bellísimas figuras geométricas en un complejo, atractivo y exitoso conjunto epigráfico. Estos tres elementos, solos o mezclados según el modelo impuesto por la dinastía gobernante, influida también por modelos orientales u occidentales, son pues los fundamentales en los epígrafes del mundo árabo-musulmán.*



Pedro Cano Ávila

Universidad de Sevilla

con la colaboración de Aly Tawfik Mohamed Essawi

Universidad de Granada



E S T U D I O

53



## INTRODUCCIÓN

### Carácter e importancia de la escritura árabe

D

Desde los inicios del Islam, como todos sabemos, la escritura árabe tomó un impulso importantísimo y definitivo. Fue la escritura que fijó en diversos materiales el texto coránico, fue la elegida por Allāh, junto con la lengua árabe, para revelar su religión. Por este motivo quedó marcada con un evidente carácter sagrado. Con la expansión del Islam por tierras de Asia, África y Europa en la Edad Media la escritura árabe

llegó a ser conocida por muchos millones de personas, en su mayoría musulmanes, pero también seguidores de otras religiones, como el cristianismo y el judaísmo, y todos aprendieron a practicarla. Pero, sin duda alguna, hubo tallistas que por muchas razones y circunstancias consiguieron verdaderas obras maestras de la epigrafía árabe y levantaron la expectación y la admiración tanto de los musulmanes como de los no musulmanes.

Desde el principio la escritura árabe tuvo un desarrollo de carácter religioso, con el fin de islamizar a las nuevas poblaciones del extenso territorio conquistado por los ejércitos musulmanes, pero fue a partir del quinto califa omeya ʿAbd al-Malik ibn Marwān (m. 705 J.C.) cuando se impuso su uso en la administración del imperio musulmán. Además de este hecho, la escritura árabe, y la epigrafía en concreto, tomó un gran impulso dado que en la tradición islámica no se contempla la reproducción de figuras humanas y de animales, aunque esto no siempre se respetó en todas las regiones del imperio musulmán, como por ejemplo en al-Ándalus.

El único estilo epigráfico usado en los primeros siglos de la historia del imperio musulmán fue el cúfico, originario de la ciudad de Kūfa, situada en la zona mesopotámica, y fue considerado como estilo marcado con un indudable carácter sagrado, al plasmar el texto coránico y ser utilizado principalmente en las mezquitas. Ese mismo estilo también se utilizó durante siglos en diversos lugares y sobre diferentes soportes, pero sobre todo en los monumentos y edificios propios de la administración estatal y en los palacios y alcázares de los diferentes emires, sultanes y califas que gobernaron el imperio islámico. Estas autoridades supieron





aprovecharse de la solemnidad y el prestigio alcanzado por la epigrafía árabe y la utilizaron como elemento propagandístico de su política personal o dinástica y como símbolo externo de poder ante sus propios súbditos, ante sus aliados y los embajadores de otros imperios y reinos extranjeros y frente a sus enemigos. Este medio de expresión del poder también fue utilizado por autoridades y reyes no musulmanes enamorados de las expresiones artísticas musulmanas. Buen ejemplo de esto es el Alcázar del rey de Castilla y León, Pedro I.

Como hemos mencionado arriba, la epigrafía se usó por parte de las primeras autoridades como elemento propagandístico de su política, por lo cual hubo siempre determinadas directrices oficiales para expresar exactamente lo deseado, sin olvidarse nunca del sentido religioso de su poder terrenal, concibiendo éste como mera delegación del poder supremo, que es el de Dios, Rey de reyes. De tal manera fue así, que muchas de las inscripciones que hoy conocemos nos dan fidedigna noticia de la ideología del emir o califa reinante y de la dinastía a la que perteneció, de la visión que el propio Estado tenía de sí mismo y de cómo quería ser visto por los demás. Este efecto se conseguía tanto con la presentación de elementos protocolarios –títulos y dignidades– como con el labrado de elementos y frases extraídas del Corán que contuvieran ideas esenciales para el gobernante y, finalmente, con otros elementos de carácter doxológico y propiciatorio.

Utilizada en diversos lugares y diferentes soportes y, dejando a un lado los muros de las mezquitas, los alcázares y los palacios, hay que añadir que la epigrafía también fue utilizada en otros edificios, de carácter civil, como casas particulares –evidentemente de individuos con alta posición social– y atarazanas, también en los cementerios, las lápidas funerarias sobre las tumbas, las *maqbariyyas*, en mausoleos, en variados objetos

mobiliarios y, por otra parte, en diferentes soportes, como fueron la piedra, el mármol, el yeso, la cerámica, el metal, el marfil, la madera y otros. Sin duda alguna, también es digna de resaltar la utilización de la epigrafía, o del alifato árabe, en las piezas numismáticas, entre otras razones por el valor histórico y artístico que atesoran.

## La epigrafía andalusí

Desde el punto de vista epigráfico, el período en el que los musulmanes dominaron la Península Ibérica, o parte de ella, se divide a grandes rasgos en tres etapas, que son: en primer lugar, la etapa desde su llegada a Hispania hasta la caída del califato omeya cordobés en el siglo XI; en segundo lugar, desde el nacimiento de los primeros reinos de taifas hasta la caída del poder almorávide, mitad del siglo XII; y, en tercer lugar, la etapa que abarca los períodos de la dinastía almohade y nazarí, hasta el final del siglo XV <sup>1</sup>.

La primera muestra caligráfica o epigráfica de la denominación *al-Andalus* apareció en la primera etapa epigráfica en un tipo de moneda especial: los dinares bilingües, acuñados por el walí o gobernador al-Hurr al-Taqāfī en el año 98 de la Hégira, que se corresponde con el año 716-717 de J.C. El estilo utilizado fue el cúfico con caracteres primitivos y labra incisa. En tiempos de <sup>c</sup>Abd al-Rahmān II (m. 852 J.C.) se realizaron las inscripciones epigráficas en piedra o mármol más antiguas que conocemos hoy, de las que cabe destacar la inscripción que cita al juez de Sevilla Ibn <sup>c</sup>Adabbas, conservada en el Museo Arqueológico de Sevilla. Todas las inscripciones posteriores hasta acabar el primer período fueron perdiendo rigidez y sencillez, es decir, arcaísmo, y ganando belleza, finura y adorno artístico, tanto en las propias letras como en los nexos que las unían, y siempre utilizando el estilo cúfico, que desde su etapa arcaica o primitiva pasó al cúfico de caracteres floridos y más tarde al cúfico simple al final del califato.

En la segunda etapa surgieron diferentes escuelas epigráficas vinculadas a determinados reinos de taifas, que también utilizaron el estilo cúfico con dos variantes fundamentalmente, que fueron la del cúfico simple y la del cúfico florido, y destacaron las escuelas de Sevilla, Almería, Toledo y Zaragoza. La llegada de los Almorávides a al-Ándalus no supuso ningún cambio esencial.

La tercera etapa es la más interesante para nosotros porque las características propias de



*FILACTERIAS EN ÁRABE DE LA PUERTA DEL SALÓN DE LA MEDIA NARANJA  
(Texto completo de la cara exterior de la hoja izquierda)*

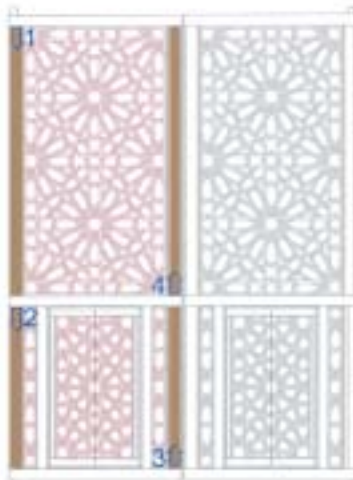
← 1



امرمو لانا السلطان المعظم المكرم من بصر ملك قشتالة وليون دام الله سعده و ابقى ايامه بعمل هذه الابواب لهذه القبة  
السعيدة مما اجلب من العدة الرقيقة من خشب السرول المشهور .

*Nuestro señor, el sultán magnífico, el noble Don Pedro Rey de Castilla y León -perpetúe Dios su  
felicidad y prolongue su vida- ordenó labrar estas puertas, destinadas a este salón rematado con  
espléndida cúpula, de una partida noble que fue traída de la apreciada madera de ciprés.*

← 2



الذي شاغ رضى وفي البلاد المسعدتنا المجالس والقصور وذلك من دخوله ارض اشبيلية

*Nuestro señor extendió la satisfacción, y en nuestra ciudad  
afortunada se levantaron salones y alcázares desde su llegada  
al territorio de Sevilla.*

← 3



واحدة من رباط السلطان البرخوني وضعت بمدينة اشبيلية بنصر الموكل بأشغاله الناصر

*Ésta es una de las fortalezas del Sultán "al-Barjiluni" que fue construida  
en la ciudad de Sevilla bajo la inspección del mandatario del rey,  
siendo el supervisor ...*

← 4



في بنائه واحواله المعلم بسيف الشرفي وضعها المعلمون الطليطيون وذلك بتاريخ الف واربع مائة واربع  
سنين لتاريخ لصفر ووافق من تاريخ العرب سنة سبع وستين وسبعمائة كمول البرج بحمد الله

*... de su construcción y mantenimiento, el maestro Yüsuf, el del Aljarafe, y los maestros toledanos  
quienes ejecutaron su edificación. En la fecha de mil cuatrocientos cuatro años de la era hispánica,  
que se corresponde, en el calendario de los árabes, al año setecientos sesenta y siete, se terminó  
la construcción de esta fortaleza con la gracia de Dios.*

*(Módulo de la filacteria de los postigos)*



العزة لله البقاء لله الملك لله القدرة لله

*Gloria a Dios, Dios es eterno, Dios es el soberano, el poder pertenec a Dios.*

▲ Lámina 1

los estilos epigráficos usados van a influir directamente en las bandas epigráficas y filacterias del Alcázar de Pedro I, en la epigrafía meriní del Norte de África del siglo XIV, y en la epigrafía postalmohade, mudéjar y nazari.

Con la llegada a al-Ándalus de la dinastía almohade, a mitad del siglo XII, se produce un cambio importantísimo en la epigrafía. Se

introducen nuevas ideas y se impone su peculiar gusto epigráfico tanto desde el punto de vista artístico, o puramente gráfico, como desde el formulario o modelo textual. Sus formas y contenidos serán muy influyentes en la epigrafía nazari y en la mudéjar. Sus aportaciones fundamentales fueron la amplia reducción del uso del estilo cúfico, la implantación del estilo epigráfico cursivo, nasjí o nesjí, calificado así indistintamente, y

la introducción de unos textos fundamentalmente religiosos, desprovistos de elementos y datos históricos.

Los almohades no fueron los primeros que utilizaron el estilo cursivo, pero en el Occidente musulmán fueron sus mayores impulsores, imponiendo un cambio notorio frente a la dinastía precedente, la almorávide, de la que querían intencionadamente diferenciarse lo más posible. Es necesario citar aquí la importancia que la zona murciana y levantina tuvo en la transición de la epigrafía de época almorávide a la

epigráficas de la época almohade, pero significativos. En el ámbito de la epigrafía funeraria existe una estela de mármol con doble arco de herradura apuntado procedente de Córdoba <sup>4</sup> fechada en 1191, con caracteres en cúfico y en nasjí. De Palma de Mallorca <sup>5</sup> hay una *maqbariyya* de piedra arenisca que contiene el epitafio de una mujer en estilo cúfico florido evolucionado en los lados ataludados y grafía cursiva sin puntos diacríticos en los rectos, que se estima anterior a la conquista cristiana de 1229. De Málaga <sup>6</sup> hay dos *maqbariyyas*, la primera de segura cronología almohade, es de mármol



almohade y de ésta a la nazari. Ejemplos de epigrafía murciana son el Castillejo de Montegudo, conocido por Qasr Ibn Sa'ad, algunas casas de Cieza, el actual convento de Santa Clara la Real en Murcia y la casa de Onda en Castellón <sup>2</sup>.

La epigrafía almohade se caracteriza por no presentar el nombre del califa que ordenó la construcción del edificio en el que aparecen los epígrafes, ni su genealogía, ni el objeto de la fundación del edificio, ni la fecha. En consecuencia, se labran o tallan únicamente fórmulas doxológicas, propiciatorias, de acción de gracias, eulogias y citas coránicas de especial contenido textual religioso, que se repiten sin cesar. Ejemplos de esta epigrafía se pueden observar en la gran puerta llamada Bāb Agnaw de Marraquech, construida en 1188, los *māharīb* (pl. de *mihrāb*) de la mezquita Kutubiyya, datada en 1158 y de la mezquita de la Qasba de Marrakech, fechada en 1188, sus alminares y dos de las puertas de Rabat, la de la Qasba de los Ūdāya, construida en 1194, y la de Bāb al-Ruwāh, de finales del s. XII, la mayor de la muralla almohade de Rabat <sup>3</sup>.

De la zona de al-Ándalus se han conservado hasta hoy escasos restos

blanco y emplea el estilo cúfico típicamente almohade. La segunda está en cerámica vidriada en verde. Esta inscripción se reduce a las expresiones *al-baraka li-llāh* (bendito sea Dios) y *al-gibṭa al-muttasila li-llāh* (la prosperidad continua proviene de Dios). En Játiva se encontró otra *maqbariyya*, sin fecha, aunque se estima de finales del siglo XII <sup>7</sup>, con fórmulas religiosas y aleyas coránicas de diseño cúfico considerado de una etapa intermedia entre la epigrafía almohade y la nazari.

Otros ejemplos de epigrafía almohade los encontramos en los diferentes brocales de pozo, como los que se conservan en Marraquech, Tetuán, Córdoba, Málaga y en el Museo Arqueológico Provincial de Sevilla.

De la misma época almohade son las hojas de la Puerta del Perdón de la Catedral de Sevilla, revestidas con chapa metálica en la que aparecen numerosas cartelas hexagonales cubriendo toda la superficie, que representan la doxología *al-mulk li-llāh* (Dios es el soberano) en estilo cúfico, y el aldabón de bronce con inscripción que comienza con la *basmala* y la *tašliyya* en estilo nasjí <sup>8</sup>. Una vez más observamos la presencia de ambos estilos en piezas pertenecientes a la época almohade.

El estilo de las inscripciones cúficas almohades antes señaladas influyó de manera cierta en los rasgos que luego definirían al cúfico nazarí en al-Andalus, al llamado estilo mudéjar de la zona del Valle del Guadalquivir y al meriní en el Magreb. Elementos importantes de ese estilo son los profundos y frecuentes nexos curvos existentes entre las consonantes, las figuras de algunas consonantes en particular, como la *kāf* de *baraka* (bendición), la *gayn* de *gibta* (prosperidad) –además de la *tā'* y la *ṣād*, que se mantendrán prácticamente iguales en la epigrafía meriní, nazarí y mudéjar–, y el desarrollo geométrico tanto de los trazos altos, por ejemplo la *lām*, como de otras consonantes más bajas, como la *yā'* y la *nūn* de la palabra *yumn* (felicidad). Ese desarrollo consistió básicamente en el alargamiento o estiramiento de las líneas hacia la parte superior de la banda o de la cartela, formando complejos entrelazos que acaban en ápices. Ejemplos de esto hay muchos en las puertas y ventanas de madera del Patio de las Doncellas del Alcázar de Pedro I, herederos del arte almohade, pero fechados en el siglo XIV, donde se puede apreciar lo que se ha dado en llamar “cúfico arquitectónico”, basado en las formas que imitan arcos polilobulados.

También son ejemplos los arrocabes de madera conservados en el Museo Arqueológico de Sevilla, catalogados de estilo mudéjar del siglo XIV, los arrocabes en madera de cedro pertenecientes a la *Madrassa al-Yadīda* estudiados por Virgilio Martínez Enamorado<sup>9</sup> y otras piezas magrebíes de madera estudiadas y analizadas por H. Terrasse<sup>10</sup>. Y en otros soportes, la lápida de la cerca de Jerez<sup>11</sup>, sobre fondo liso, y la inscripción del castillo de Loja (Granada), con la azora coránica CXII, que trata de la unicidad de Allāh, con un complejo desarrollo del adorno geométrico y vegetal. Estas características podrían situar estas inscripciones en los últimos años del dominio almohade o en la etapa postalmohade, es decir, en el primer tercio del siglo XIII.

La epigrafía postalmohade o protonazarí, la nazarí y la mudéjar son deudoras de la almohade, como antes hemos afirmado. Ejemplo de estas etapas son los restos encontrados en la zona murciana de la época de Ibn Hūd, de la primera mitad del siglo XIII, en concreto el *Qaṣr al-ṣagīr*<sup>12</sup>, conocido por los documentos cristianos como “Alcacer Ceguir”, que presenta en sus muros profusa ornamentación decorativa, utilización de motivos-tipo en cúfico, como el término *al-yumn*, utilizando el recurso estilístico del

El reino nazarí de Granada, fue continuador y heredero de las innovaciones almohades. En la epigrafía nazarí se siguieron utilizando los dos estilos epigráficos, pero sobre todo el nasjí

*ma<sup>c</sup>kūs*, es decir, la repetición en sentido inverso de la palabra, y la expresión *al-gibta al-muttasila* y textos coránicos en grafía cursiva.

Otro ejemplo es la Casa de Onda<sup>13</sup>, considerada también como protonazarí, que presenta epígrafes cúficos y cursivos, fechada en el segundo cuarto del siglo XIII. Los epígrafes que allí aparecen mutilados los encontramos también en el Patio de las Doncellas de Sevilla.

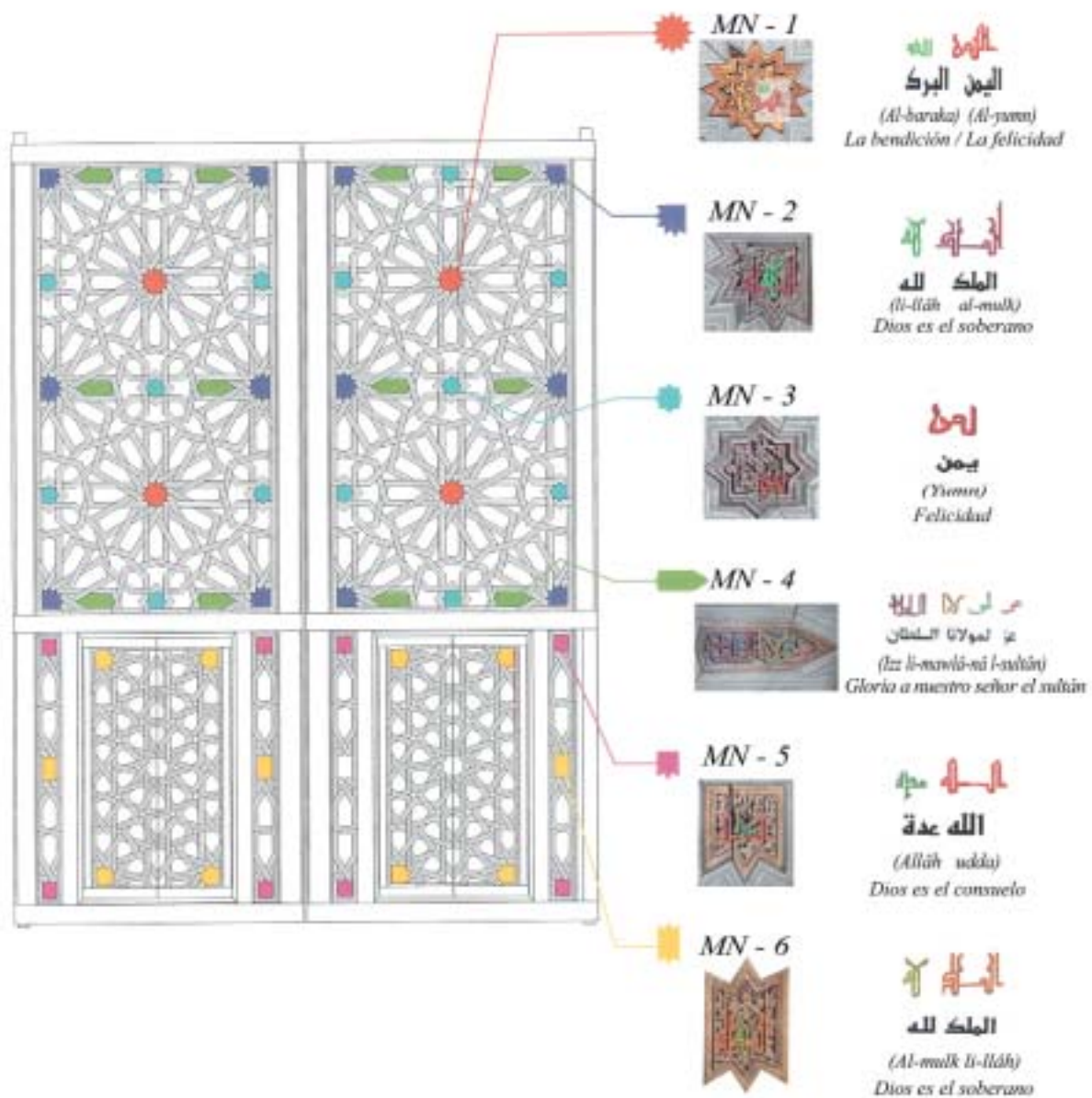
Algunos de estos elementos se verán en los siglos XIV y XV en el arte nazarí, en el mudéjar y en el meriní, con lo que se demuestra su interconexión.

El reino nazarí de Granada, fue continuador y heredero de las innovaciones almohades. En la epigrafía nazarí se siguieron utilizando los dos estilos epigráficos, pero sobre todo el nasjí, porque el cúfico se vio relegado a un segundo plano, con función principalmente decorativa, a pesar de reproducir citas coránicas, eulogías y doxologías. Se suele dividir en dos etapas estilísticas su producción epigráfica. La primera se caracterizó por su sobriedad y por su relativo alejamiento de las características almohades, que seguían siendo utilizadas en la Murcia de Ibn Hūd, y la segunda, que comenzó a mediados del siglo XIV, en la que se utilizó mayor adorno y complejidad estética en los elementos vegetales y geométricos, y mayores libertades en el tratamiento epigráfico al estirar los grafemas, encabargarlos o superponerlos, rompiendo la línea base de escritura utilizada durante siglos. Excelente muestra de la segunda etapa son los palacios de Yūsuf I y de su hijo Muhammad V, que también recibieron influencia del arte meriní, lo mismo que el *mihrāb* de la mezquita de Ronda<sup>14</sup>.

La epigrafía oficial nazarí se encuentra fundamentalmente en la Alhambra y en las construcciones del Generalife, pero también hay ejemplos en la *Madrassa* de Granada y restos conservados en el Museo Hispanomusulmán de la Alhambra y en el Museo Arqueológico de Málaga. Utiliza como soportes el estuco y la escayola, junto a la



## MAPA DE MIEMBROS EPIGRAFIADOS EN LA PUERTA DEL SALÓN DE LA MEDIA NARANJA



▲ Lámina 2

madera y la cerámica. La piedra y la cerámica se utilizan en la epigrafía funeraria. Hay que citar el *mihrāb* de la mezquita de Fiñana con su profusa decoración de ataurique sobre el que se sitúan las inscripciones cúficas y nasjies. Ahí se encuentra un detalle importante, que es la presentación especial de la palabra *baraka* (bendición, prosperidad), puesto que se encuentra partida y con las dos primeras sílabas enmarcadas en el interior de la moldura formada por la prolongación de las dos últimas, como sólo se ha documentado hasta el momento en la epigrafía nazarí, según afirma Martínez

Núñez <sup>15</sup>, aunque tal vez sea esta presentación parecida a la que podemos observar en la Alhambra y en algunas estrellas de las puertas nordeste y sudeste del Patio de las Doncellas del Alcázar de Pedro I.

### LA EPIGRAFÍA SOBRE MADERA DEL PATIO DE LAS DONCELLAS

La petición formulada por los responsables del equipo de restauración de estas obras para el estudio de las epigrafías contempló los siguientes aspectos:



1. Identificación de las inscripciones árabes originales y añadidas.
2. Estudio de las interrupciones para la posible reposición de pérdidas e interpretación de los errores lexicográficos.
3. Análisis de los textos, tanto doxológicos como los de carácter fundacional.
4. Traducción actualizada de los epígrafes.

En total son once elementos distribuidos de la forma establecida en el plano de situación adjunto en el artículo relativo a la restauración. Recordemos que el dintel del Vestíbulo carece de texto árabe.

### Inscripciones árabes originales y añadidas

Hemos observado en los once elementos que la mayoría de las filacterias, cartelas y miembros insertos en la decoración geométrica, como las estrellas y semiestrellas, son originales, pero se han detectado algunas piezas perdidas y otras añadidas, que se descubren con cierta facilidad por presentar características diferentes a las originales en su diseño y labra.

El texto doxológico que aparece en todos estos miembros con forma de semiestrella, como motivo-tipo, es *al-mulk li-llāh* en su dirección correcta o inversa, según esté ubicado en la parte derecha o en la parte izquierda de cada una de las hojas. En cambio, las estrellas centrales de las ventanas presentan la eulogia *al-yumn* geminada y enfrentada.

Lo que más sorprende en el conjunto del portalón del Salón de la Media Naranja es la pérdida y sustitución de la filacteria correspondiente a la parte inferior de la hoja derecha, que es sólo una incorrecta y burda imitación de grafía árabe sin significado posible que sustituyó a las originales.

Respecto al portalón correspondiente a la Cámara Regia, lo más significativo es la presentación de una doble y paralela banda epigráfica que recorre los bordes verticales de ambas caras de las puertas.

La puerta nordeste del Patio presenta típica epigrafía mudéjar en estilo nasjí y cúfico del siglo XIV de bellísima factura en los laterales de la puerta y en las estrellas y semiestrellas, y de malísima factura en las filacterias del postigo, hecho que nos da pie a



pensar que son añadidos posteriores o realizados por tallistas inexpertos y desconocedores de la escritura árabe. Además, la epigrafía del travesaño inferior y del larguero izquierdo del postigo imita la escritura árabe.

La puerta sudeste del Patio presenta las mismas características que las descritas para la puerta nordeste y prácticamente la misma distribución de inscripciones epigráficas.

Respecto a la epigrafía de las ventanas y el portalón del Salón de Techo de Carlos V, hay que señalar que aparecen en las filacterias de las ventanas y las quicaleras nuevos contenidos textuales en el Patio, que aparecen también en otras zonas de al-Ándalus en los siglos XII y XIII y que más abajo son expuestos.

### Análisis Textual

Las características textuales del conjunto de inscripciones de la planta baja del Patio de las Doncellas no presentan apenas novedades en comparación con otros edificios de siglos anteriores o de su misma época. Observamos dos tipos de inscripciones, por un lado, las que siguen la tradición almohade de presentar en edificios y objetos mobiliarios un conjunto de eulogias y de frases doxológicas

con un fuerte componente de carácter ideológico, que son la mayoría de las inscripciones y, por otro, las que recorren los bordes del portalón del Salón de la Media Naranja, que sí suponen una novedad en relación con edificios, monumentos y objetos mobiliarios de épocas anteriores.

### a) Las eulogias y frases doxológicas.

Aparecen por todas partes en los medios propagandísticos utilizados por los almohades y por sus deudos. En el Alcázar de Pedro I están repetidas multitud de veces en las puertas y ventanas y se refieren a términos relativos a la felicidad (*yumn*), soberanía (*mulk*), gracia (*ni<sup>ca</sup>ma*), prosperidad (*gib<sup>ta</sup>*), bendición (*baraka*) y otros emanados de Dios, y a la alabanza (*hamd*), glorificación (*‘izza*) y agradecimiento (*sukr*) a Dios por la gracia y los beneficios concedidos.

Sin duda alguna, estas palabras y frases de carácter eulógico y doxológico perdieron su valor simbólico esencial al ser labradas en el Patio de las Doncellas por orden del Rey de Castilla y León, puesto que su religión cristiana luchaba contra los musulmanes, al tiempo que apoyaba a parte de ellos, los nazaríes, en un complejo equilibrio político. Además, resulta contradictorio que utilizara también la escritura árabe, propia del enemigo. Pero, al fin y al cabo, lo valioso de esas inscripciones de tipo religioso era su carácter artístico, su estética despojada, en parte o en todo, de su contenido y, por otro lado, su evidente carácter áulico y de manifestación pública y externa de soberanía real. No podemos olvidar que esa misma escritura árabe acogió su propio nombre, *Dun Bidru*, su título de rey de Castilla y León y su relación con la ciudad de Sevilla, conquistada hacía poco más de un siglo a los musulmanes, escogida como sede de ese magnífico Alcázar de estilo mudéjar.

Se puede pensar que el uso de algunas de estas expresiones es simplemente “un augurio de prosperidad que no entraña ningún sentido religioso”, como afirma A. López <sup>16</sup>.

### b) Filacterias del portalón del Salón de la Media Naranja

Mención aparte merecen las filacterias del portalón del Salón de la Media Naranja, en primer lugar por el formulario de la inscripción; en segundo lugar por la combinación del texto epigráfico en estilo nasjí y la decoración vegetal de fondo; y en tercer lugar por el hecho de estar repetida en

ambas hojas del portalón, aunque no sea de forma exacta y, además haya sufrido pérdidas, porque en la hoja izquierda los epígrafes son más densos, al ser el contenido textual más extenso y ocupar el mismo espacio físico.

El formulario de la inscripción ya citado es novedoso en el siglo XIV porque rompe con la tradición almohade de la epigrafía fundacional y, a la vez, enlaza con épocas precedentes, como la del califato omeya andalusí <sup>17</sup>, la de los reinos de taifas y la almorávide. Esta inscripción, a su vez, tiene en común con las que se exhiben en la Alhambra en el siglo XIV un elemento, que es el nombre del sultán que ordenó construir el edificio que la acoge.

Hemos citado la epigrafía del califato omeya cordobés, de ella nos interesa la estructura de la inscripción fundacional del “Salón Rico” de Medina Azahara, que se repite en otras posteriores y se caracteriza por la ausencia de citas coránicas y la aparición permanente de casi todos sus elementos, que son los siguientes: primero, las fórmulas introductorias, que suelen ser la *basmla*, reducida, y una frase eulógica de petición a Dios a favor del califa, en este caso ‘Abd al-Rahmān III; segundo, el nombre del soberano, con sus títulos y la frase de petición de permanencia; tercero, mención de la “orden” de realización de obra, sin especificar el objeto de la fundación; cuarto, la fecha de terminación, en la que se incluye sólo el año, en algún caso con algunos añadidos; y quinto el maestro director de la obra. Es frecuente, también, la inclusión al final del formulario de uno o varios nombres de personas haciendo referencia a la realización de la inscripción, en esos casos, de estilo cúfico. Era un calco exacto del que habían implantado los abbasíes y los califas fatimíes con anterioridad y se siguió usando por los califas sucesores, por los reyes de taifas, por ejemplo de la taifa de Sevilla, y por los almorávides.

En las filacterias del portalón del Salón de la Media Naranja el formulario es el siguiente:

1º. Mención de la “orden” de realización de obra.

2º. El nombre del soberano, con su título y el nombre del reino, y la frase de petición de permanencia.

3º. El objeto de la fundación y mención del nombre del tipo de madera.



4º. Expresión del reconocimiento y agradecimiento al rey por las construcciones realizadas en el territorio de Sevilla.

5º. Mención expresa de la obra realizada en la ciudad de Sevilla y de la supervisión del mandatario del Rey.

6º. Mención del nombre del director de obra y de la actuación de maestros toledanos.

7º. Mención doble de la fecha de construcción, según el calendario cristiano usado en el reino de Castilla y León y según el calendario musulmán.

8º. Y, finalmente, frase de agradecimiento a Dios.

Como se puede observar en esta inscripción, se retomó en el siglo XIV el formulario fundacional ya utilizado en siglos anteriores por los musulmanes, prácticamente con los mismos elementos. Es indudable que esta rica y precisa inscripción cursiva tiene un inmenso valor histórico por la cantidad de datos que nos proporciona, aunque ha sido interpretada, sin embargo, de una manera muy diferente por Rodrigo Amador de los Ríos a finales del siglo XIX y por todos los que han dado crédito a su lectura y traducción con posterioridad, sin advertir los errores que contienen. Como se podrá comprobar, los errores más graves de lectura y traducción se presentan en el cuarto tramo de la filacteria que se muestra en la lámina 1.

Todos esos investigadores y epigrafistas, por un motivo u otro, no supieron o no pudieron distinguir las verdaderas palabras que integran este valiosísimo epígrafe porque reagruparon las consonantes árabes de una manera equivocada, presentando, en consecuencia, un contenido o una traducción incorrecta e inventada en su mayor parte. Nuestra sorpresa fue mayúscula, porque el texto estaba desvirtuado. Las investigaciones llevadas a cabo por P. Cano y por A. Tawfik, incorporado más tarde, confirmaron la incorrección de la traducción que hasta ahora se tenía por válida y tuvieron por resultado la nueva traducción de este epígrafe, que se expone más abajo en el lugar correspondiente.

Desde nuestro punto de vista, los errores más significativos son, en primer lugar, los que se refieren al no reconocimiento de la estructura general de inscripción fundacional típica musulmana y, en segundo lugar, a la invención de gran parte del contenido textual.

En las bandas epigráficas o filacterias, y en los numerosos miembros y cartelas existentes en las puertas y ventanas de madera de la planta baja del maravilloso Patio de las Doncellas del Palacio de Pedro I, integrado en el Real Alcázar de Sevilla, se presentan los dos registros epigráficos árabes utilizados normalmente en al-Andalus, que son: el cúfico y el nasjí o cursivo

De la nueva traducción de esta inscripción citada antes el único elemento al que no hemos encontrado justificación es la palabra *al-barýilūnī*, cuyo significado es “el barcelonés” que adjetiva la palabra sultán, es decir, rey, puesto que Pedro I, según nuestros conocimientos no había nacido ni se había educado en Barcelona, ciudad que pertenecía al reino de Aragón, en aquel tiempo gobernado por el rey Pedro IV.

## ANÁLISIS EPIGRÁFICO

### Preliminar

En las bandas epigráficas o filacterias, y en los numerosos miembros y cartelas existentes en las puertas y ventanas de madera de la planta baja del maravilloso Patio de las Doncellas del Palacio de Pedro I, integrado en el Real Alcázar de Sevilla, se presentan los dos registros epigráficos árabes utilizados normalmente en al-Ándalus, que son: el cúfico y el nasjí o cursivo, llamado “africano” por Rodrigo Amador de los Ríos. Ambos estilos se exhiben indistintamente en las maderas del citado patio con variantes, es decir, que el diseño de las inscripciones no siempre es el mismo, lo que evidencia la intervención de varios artesanos ebanistas e, incluso, una cronología diferente, tal vez distante, en su realización.

En las estrellas y polígonos estrellados situados entre las lacerías de todas las puertas y ventanas se utiliza exclusivamente el estilo cúfico; sin embargo, en los elementos o miembros que tienen forma de azafate horizontal se presenta texto epigráfico en estilo nasjí, es el caso de los azafates de la parte superior del portalón del Salón de la Media Naranja (miembro MN-4 de la [lámina 2 pág. 59](#)) y del portalón del Salón del Techo de Carlos V, en su zona superior y postigos (miembros CV-1 y CV-2 de la [lámina 6 pág. 77](#)).

## FILACTERIAS EN ÁRABE DEL PORTALÓN DE LA CÁMARA REGIA



CR - 1 MÓDULO DE LA FILACTERIA EN LOS LARGUEROS EXTERNOS (Estilo nasjí)



السعد الدائم لله العز القائم لله  
(*Al-sa'd al-dā'im li-llāh, al-'izz al-qā'im li-llāh*)

*La fortuna perpetua proviene de Dios, gloria eterna a Dios*



CR - 2 MÓDULO DE LA FILACTERIA EN LOS LARGUEROS Y TRAVESAÑOS INTERNOS (Estilo cúfico)



الحمد لله العزة لله الملك لله الشكر لله  
(*Al-ḥamd li-llāh al-'izza li-llāh al-mulk li-llāh al-šukr li-llāh*)

*Alabado sea Dios, gloria a Dios, Dios es el soberano, loor a Dios*

▲ Lámina 3

Esta intromisión del nasjí en los miembros ubicados entre la lacería viene a romper el dominio del cúfico en esos grandes espacios.

Por su parte, son de estilo nasjí las filacterias o bandas epigráficas en sentido vertical, en los bordes de las puertas y ventanas, aunque hay dos portales que se salen de esta norma general: el de la Cámara Regia y el del Salón del Techo de Carlos V, que presentan filacterias en cúfico y nasjí indistintamente.

Las diferencias y características de estos dos portales son las siguientes: el portalón

de la Cámara Regia se distingue de todos porque presenta doble filacteria en sus dos caras. La primera filacteria, es decir, la más externa, exhibe epígrafe (CR-1 en la [lámina 3](#)) en estilo nasjí con las mismas características que en el Portalón del Salón del techo de Carlos V. Y la segunda filacteria, la interior, muestra epígrafe (CR-2 en la [lámina 3](#)) en estilo cúfico de características evidentemente almohades y, por lo tanto, precedentes de las que aparecen en época mudéjar. Incluso se observan algunas consonantes que acusan muchísimo la influencia del cúfico taifal del siglo XI, por ejemplo la segunda *lām* de la palabra *li-llāh*, que muestra ese tímido o



incipiente alabeado del extremo superior de su asta; la consonante *kāf*, cuya línea superior se prolonga a modo de asta rectilínea vertical de origen califal; la consonante *‘ayn*, que es la que marca la cronología de esta inscripción, pues su forma “de copa” no es anterior a la época almorávide <sup>18</sup> y, por otra parte, los nexos de unión interconsonántica, de influencia califal y posterior. No podemos dejar de señalar la extrema sencillez de la decoración vegetal, hecho de probable cronología almohade e incluso de la anterior almorávide, el ambiente general tosco o poco refinado de ese estilo cúfico, ni el contenido textual, también típicamente almohade, sobre todo la palabra *al-sukr* (agradecimiento), luego repetida en la época nazarí y meriní. Sobre este portalón volveremos más abajo.

Por su parte, el Portalón del Salón del Techo de Carlos V presenta, como es lo más frecuente, una sola filacteria por ambas caras, siendo de estilo nasjí del siglo XIV en la cara interior, y cúfico en la exterior, pero del siglo XIV, y por lo tanto muy diferente del cúfico del portalón de la Cámara Regia, tanto en el diseño de sus consonantes –por ejemplo la especialísima *šin* y la atractiva y compleja *‘ayn*– como en el adorno vegetal, mucho más abundante y de características mudéjares evidentes. Además, dentro de cada hoja de la puerta, el cúfico de la filacteria izquierda no tiene el mismo diseño que el de la filacteria derecha, con diferencias en la consonante *kāf*, y el cruce simple que se aprecia en los vástagos, rematados con ensanchamiento y corte en bisel, cada vez que existe el artículo árabe *ālif-lām*.

En general, las diferencias de los estilos presentes aquí se materializan en el tamaño y grosor de las consonantes, en los variados recursos utilizados en los nexos que las unen y en los adornos utilizados.

La serie epigráfica que aparece en dicho Patio es relativamente abundante, pero monótona, si se tiene en cuenta que existe una gran repetición de las inscripciones doxológicas, y que el diseño elaborado de cada una de esas letras es en el fondo casi el mismo, con las salvedades antes descritas, en los diferentes espacios de las puertas y ventanas del recinto palaciego. Este hecho justifica que no haya mucha variedad de figuras del alifato.

Casi todas las inscripciones, sea en filacterias, u otros miembros de la carpintería, se caracterizan por presentar un diseño casi siempre muy elegante y cuidado, unas veces simple y otras algo más complejo, por la



superposición de tramos de palabras (o sólo de algunas consonantes) a la línea base horizontal de escritura y por el desarrollo formal de algunas consonantes. Este diseño y estilo es propio y representativo de la epigrafía oficial de la época, es decir, del siglo XIV, con la salvedad del portalón de la Cámara Regia, en el que aparecen las dos filacterias paralelas comentadas, siendo la interna de una indudable época anterior, por el tipo de grafía, por el mismo contenido textual, y por el adorno fitomórfico. Así pues, pensamos que, por estas razones, se confirma la hipótesis de trabajo inicialmente planteada por los responsables de la restauración de estas carpinterías, pudiendo afirmar que el portalón de la Cámara Regia pertenece a la primera mitad del siglo XIII.

### El alifato cúfico del portalón de la Cámara Regia

Aparecen en la inscripción (lámina 3 pág. 63) las once siguientes consonantes del alifato árabe: *alif*, *hā'*, *dāl*, *rā'*, *zay*, *šin*, *‘ayn*, *kāf*, *lām*, *mīm*, y *hā'* con un grosor considerable.

El *alif* (fig. nº 1 del alifato, es decir, del alfabeto árabe). La figura de esta letra aparece solo en posición aislada, formando parte del artículo árabe, compuesto por el *alif* y el *lām*,

en múltiples ocasiones. No se muestra en la versión tradicional o clásica de otras épocas, anteriores o posteriores, que consiste en presentar sus vástagos de forma recta y vertical en su parte superior, después de haberse cruzado en la parte media de manera simple con la línea del *lām*. En su parte inferior tampoco presenta retorno en escuadra hacia la derecha, ni desarrollo vegetal.

La *hā'* (fig. nº 3). Sólo aparece en posición medial y en la palabra *al-ḥamd* (agradecimiento). Su cuerpo presenta amplia figura ondulada que arranca de línea horizontal inferior acabada en ápice puntiagudo y enlaza, mediante nexos mixto de línea curva y recta, con el *lām* que le precede. No tiene nexos posterior curvo.

La *dāl* (fig. nº 4). Sólo se presenta en posición final y en la palabra *al-ḥamd*. El cuerpo de letra se compone de dos trazos horizontales, unidos por uno más pequeño vertical. El inferior se remata en corte sesgado sin ensanchamiento, mientras que el superior termina en ápice vertical ensanchado en el extremo, cuyas dos puntas tienen diferente nivel y corte sesgado.

La *rā'* y el *zay* (fig. nº 5). Aparecen en su posición final. Presenta un cuerpo semicircular rematado en su parte superior con corte vertical y en su parte inferior con ápice puntiagudo que casi contacta con la siguiente consonante. Es la única figura, junto con el *lām*, que rompe la rígida línea base de escritura extendiéndose muy poco, es decir, guardando proporción con el resto de consonantes.

La *šīn* (fig. nº 6). Sólo aparece en posición medial y en la palabra *al-ṣukr* (gratitud, loor). Los tres vástagos están separados, tienen un orden descendente de derecha a izquierda y están rematados ligeramente de forma sesgada. Sus nexos anterior y posterior son curvos.

El *ʿayn* (fig. nº 9). Se registra sólo en posición medial y toma la morfología modélica de "copa", sin entrecruzamiento, con vano ovoidal causado por el ensanchamiento de los ápices superiores de la consonante. Le precede nexos curvo.

La *kāf* (fig. nº 11). Se registra en posición medial y final en las palabras *al-ṣukr* y *al-mulk* (soberanía). En posición medial su cuerpo se compone de dos trazos horizontales, unidos por uno más pequeño vertical. El superior lleva a veces cuerpo abultado en la parte

El Portalón del Salón del Techo de Carlos V presenta, como es lo más frecuente, una sola filacteria por ambas caras, siendo de estilo nasjí del siglo XIV en la cara interior, y cúfico en la exterior, también del siglo XIV

derecha y se prolonga en sentido contrario a la escritura de forma cóncava, unas veces más extensa y otras más corta, desde la que arranca un ápice vertical rematado unas veces en horizontal y otras de forma sesgada y ensanchado en el extremo, cuyas dos puntas tienen diferente nivel. En posición final su cuerpo presenta a veces un ápice vertical descendente y puntiagudo que baja de la línea base de escritura, y un vástago vertical paralelo a la consonante anterior, que es la *lām*, y ensanchado en el extremo con remate sesgado.

La *lām* (fig. nº 12). Aparece en posición inicial y medial. En su posición inicial forma parte del artículo árabe, por un lado, y de la palabra *li-llāh* (es o pertenece a Dios), por otro lado, y en la posición medial de la palabra *mulk*. Se trata de un vástago vertical unido a la siguiente consonante siempre con nexos curvo, excepto en el artículo que precede a *mulk* y en la primera *lām* de *li-llāh*, que recorre todo el ancho de la banda epigráfica y acaba con ensanchamiento y corte sesgado y cóncavo a la derecha o a la izquierda dependiendo de la letra anterior. Cuando le precede el *alif* el corte sesgado es a la izquierda. En su posición medial presenta dos versiones, la mencionada y la que presenta alabeado hacia la izquierda con remate sesgado a la izquierda.

La *mīm* (fig. 13). Se presenta en posición medial y presenta dos registros, uno con cuerpo circular y vano redondo intermedio en la palabra *mulk* y otro con base plana y cuerpo de letra semicircular con pequeño vano en la palabra *ḥamd*. Cuando tiene cuerpo circular baja de la estricta línea base de escritura y cuando aparece en la palabra *ḥamd* lleva nexos curvo posterior.

La *hā'* y la *tā' marbūta* (fig. nº 15). Aparece en posición final y aislada en las palabras *li-llāh* e *ʿizza* (gloria). En su posición final le antecede siempre nexos curvo y su cuerpo redondeado con pequeño vano tiene una elegante terminación inferior izquierda y ápice vertical no muy esbelto rematado horizontalmente.





## TRADUCCIONES

Presentamos a continuación todos los textos árabes, tallados en madera, pertenecientes a las carpinterías de los vanos de la planta baja del Patio de las Doncellas, después de revisarlos minuciosamente, y su traducción actualizada. En algunas ocasiones hemos preferido ofrecer la transcripción de las inscripciones por su brevedad y repetición.

Seguiremos el orden numérico del *plano de situación* presentado en el artículo relativo a la restauración.

### PORTALÓN DEL SALÓN DE LA MEDIA NARANJA

#### Filacterias de las Hojas

Nos encontramos ahora con las filacterias de mayor contenido histórico del Patio de las Doncellas, cuya epigrafía presenta el formulario ya descrito en un apartado anterior ([Análisis textual pág. 60](#)).

La inscripción de la hoja izquierda se repite en la hoja derecha, como podrá comprobarse más abajo, con algunas variantes.<sup>19</sup> ([Lámina 1 pág. 56](#)).

En primer lugar, la izquierda acaba con la frase “la terminación de este edificio sea con la gracia de Dios”, que no aparece en la otra inscripción. Por otra parte, la izquierda contiene más texto que la de la hoja derecha y tanto la grafía como el adorno vegetal son

más densos y apretados para ajustarse al espacio disponible. Además, hay algunos errores gráficos en las filacterias de la hoja derecha que no existen en las de la izquierda, como son los de las palabras *nāḍir* (ناضي) inspección) por *nazar* (نظر), *Yusif* (يسيف) por *Yūsuf* (يوسف), *tulayṭiyūn* (طليطون toledanos) por *tulayṭiliyūn* (طليطليون). Aunque también hemos de indicar que en ambas hojas hay un error compartido que es el de la palabra *nāḍir* (ناضي supervisor) por *nāzīr* (ناظر). Y finalmente, en la hoja izquierda, hay alguna palabra sustituida en la hoja derecha por otra, se trata de “el noble” (*al-mukarram* المكرم) por “el excelso” (*al-muraffaʿa* المرافع) y otra palabra que falta en la filacteria de la hoja izquierda, que es “nuevas” (*al-ḡadīda* الجديدة).

El estilo epigráfico empleado en todo el texto del portalón es el nasjī del siglo XIV. Las figuras de algunas consonantes varían de tamaño a veces a lo largo de estas filacterias, aunque no sea de forma esencial, por motivos de espacio.

Las tres características más importantes y evidentes de estas filacterias son: la mezcla de los elementos textuales con los de exorno, la superposición de algunas letras y palabras árabes y la aparición de leones, castillos y el escudo medieval de la orden de la banda, insertos en círculos polilobulados situados en los extremos de los diversos tramos de la filacteria.

Algunos detalles destacables en esta inscripción son la figura característica de la letra *ṣīn*, con forma de omega griega recostada; la cabeza de forma triangular con

pequeño vano central de las consonantes *fā'*, *qāf* y *wāw*, en vez de ser circular en todas sus posiciones menos en la medial; el uso de la figura final de la letra *yā'* arcaica, es decir, horizontal y en dirección contraria a la escritura árabe; la gran longitud de las astas o vástagos de las letras *alif* y *lām*; el reducido tamaño de la consonante *kāf*; la figura un tanto especial de la letra *hā'* y de la *tā'marbūta* casi circular y con un ápice más grueso en la parte superior; el nexo *lām-alif*, que presenta el alabeado hacia la derecha de la parte superior de la *lām* en tres ocasiones de las cuatro que aparece en estas filacterias y la aparición de los puntos diacríticos encima o debajo de sus consonantes correspondientes, aunque no siempre es así.

La filacteria de cada hoja se organiza en cuatro tramos, como veremos a continuación.

### Primer tramo de la filacteria de la hoja izquierda

امر مولانا السلطان المعظم المكرم ضن بضر ملك قستالة  
وليون ادام الله سعده وايقى ايامه بعمل هذه الابواب  
لهذه القبة السعيدة مما اجلب من العدة الرفيعة من خشب  
السرول المشهور.

Nuestro Señor, el sultán magnífico, el noble, Don Pedro<sup>20</sup>, Rey de Castilla y León –perpetúe Dios su felicidad y prolongue su vida– ordenó labrar estas puertas, destinadas a este salón rematado con espléndida cúpula, de una partida noble que fue traída de la apreciada madera de ciprés.

### Segundo tramo de la filacteria de la hoja izquierda

الذي شاع رضى وفي البلاد المسعد لنا المجالس والقصور  
وذلك من دخوله ارض اشبيلية

Nuestro Señor extendió la satisfacción, y en nuestra ciudad afortunada se levantaron salones y alcázares desde su llegada al territorio de Sevilla.

### Tercer tramo de la filacteria de la hoja izquierda

واحدة من رباط السلطان البرخلوني وضعت بمدينة  
اشبيلية بنضر الموكل بأشغاله الناصر

Ésta es una de las fortalezas del Sultán “al-Barjilūni”<sup>21</sup> que fue construida en la ciudad de

Sevilla bajo la inspección del mandatario del Rey, siendo el supervisor<sup>22</sup>

### Cuarto tramo de la filacteria de la hoja izquierda

في بنائه واحواله المعظم بسيف الشرقى وضعها المعلمون  
الطليطيون وذلك بتاريخ الف واربع مائة واربع سنين  
لتاريخ السفر ووافق من تاريخ العرب سنة سبع وستين  
وسبعمائة كمول البرج بحمد الله.

de su construcción y mantenimiento, el maestro Yūsuf<sup>23</sup>, el del Aljarafe, y los maestros toledanos quienes ejecutaron su edificación. En la fecha de mil cuatrocientos cuatro años de la era hispánica<sup>24</sup>, que corresponde, en el calendario de los árabes, al año setecientos sesenta y siete<sup>25</sup>, se terminó la construcción de esta fortaleza con la gracia de Dios.

### Primer tramo de la filacteria de la hoja derecha

Comparando las hojas se observa que en la derecha el replanteo del texto epigráfico en el espacio disponible es diferente porque hay menos palabras, la inscripción es menos densa y ha habido un desplazamiento del texto epigráfico respecto a cada tramo de la hoja izquierda.

امر مولانا السلطان المعظم المرفع ضن بضر ملك قستالة  
وليون ادام الله سعده وايقى ايامه بعمل هذه الابواب  
الجديدة لهذه القبة السعيدة مما اجلب من العدة

Nuestro Señor, el sultán magnífico, el excelso<sup>26</sup>, Don Pedro, Rey de Castilla y León –perpetúe Dios su felicidad y prolongue su vida– ordenó labrar estas nuevas<sup>27</sup> puertas destinadas a este salón rematado con espléndida cúpula, de una partida noble que fue traída...

### Segundo tramo de la filacteria de la hoja derecha

Aparece una incorrecta y burda imitación de grafía árabe, sin significado posible, que sustituyó a la inscripción original.

### Tercer tramo de la filacteria de la hoja derecha

De nuevo aparece una incorrecta y burda imitación de grafía árabe, sin significado alguno, hasta la mitad del tramo donde aparece ya la palabra al-Barjilūni, a partir de



la cual se retoma el texto original.

...البرجلوني وضعت بمدينة اشبيلية بنظر الموكل بشغاله

[...] *al-Baryilūnī (sic) que fue construida en la ciudad de Sevilla bajo la inspección del mandatario del Rey,*

### Cuarto tramo de la filacteria de la hoja derecha

الناصر في بنائه واحواله المعلم يوسف الشرفي وضعها  
المعلمون الطليطليون وذلك بتاريخ الف واربع مائة واربع  
سنين لتاريخ الصفر ووافق تاريخ العرب سنة سبع وستين  
وسبعمائة.

*siendo el inspector de su construcción y mantenimiento, el maestro Yūsuf, el del Aljarafe, y los maestros toledanos quienes ejecutaron su edificación. En la fecha de mil cuatrocientos cuatro años de la era hispánica, que corresponde, en el calendario de los árabes, al año setecientos sesenta y siete.*

### Filacteria de los postigos

La filacteria está realizada en el mismo estilo nasji, con cierta influencia del estilo *tult*, *tulut* o *tultī*, y enmarca las dos hojas de cada uno de los postigos de este portalón en su cara externa. (Lámina 1 pág. 56). Está compuesta por cuatro tramos o módulos, dos en cada postigo, que se corresponden con los largueros, cada uno de los cuales contiene veinte doxologías o eulogias en total, que son el producto de la repetición de cuatro frases doxológicas básicas, aunque a veces alteran sus elementos esporádicamente. El módulo es el siguiente:

العزة لله البقاء لله الملك لله القدرة لله

Como característica destacable, se observa alguna superposición de consonantes, como la *tā' marbūṭa* ( ة ), sobre la consonante *ʿayn*, y sobre la *rā'*, y por otra parte, la superposición del conjunto epigráfico *li-llāh* ( الله ) sólo sobre *al-ʿizza* ( gloria العزة ). En algunas palabras hay pérdida de consonantes por error del tallista.

El texto completo de uno de los tramos sería:

العزة لله البقاء لله القدرة لله العزة لله البقاء لله  
الملك لله القدرة لله العزة لله البقاء لله القدرة لله  
العزة لله البقاء لله الملك لله القدرة لله البقاء لله  
القدرة لله للعزة لله البقاء لله الملك لله القدرة لله.

*Gloria a Dios, Dios es eterno, el poder pertenece a Dios. Gloria a Dios, Dios es eterno, Dios es el soberano, el poder pertenece a Dios. Gloria a Dios, Dios es eterno, el poder pertenece a Dios. Gloria a Dios, Dios es eterno, Dios es el soberano, el poder pertenece a Dios. Gloria a Dios, Dios es eterno, Dios es el soberano, el poder pertenece a Dios. Gloria a Dios, Dios es eterno, Dios es el soberano, el poder pertenece a Dios.*

### Miembros

En cada una de las dos hojas del portalón se repiten las mismas formas geométricas. Son ruedas de lazo generadas por estrellas de doce puntas. (Lámina 2 pág. 59). Cada tablero, de doble alto que ancho, presenta dos ruedas de doce completas que enlazan con otras seis iguales cuyos centros quedan enmarcados en el perímetro de dicho tablero, una en cada vértice y otras dos en el centro de los laterales.

Todas las estrellas, centro de ruedas, o sinos, contienen epigrafías en estilo cúfico florido con el texto orientado hacia el centro de la hoja, como si existiera un espejo en el eje de simetría de la misma. Se trata del recurso estilístico epigráfico, muy utilizado por epigrafistas y artistas musulmanes, conocido como <muzanna> ( *muṭannā* مثنى ) o <makús> ( *maʿkūs* معكوس ) que consiste en presentar el texto de la derecha del eje vertical imaginario, escrito con la dirección de derecha a izquierda propia de las escrituras semíticas, y mostrar el texto de la izquierda de tal eje con la dirección de izquierda a derecha, es decir, al revés. Con esto se busca un bello efecto óptico y artístico basado en la dualidad, que sintoniza con las ideas religiosas y filosóficas de que este mundo es reflejo de otro o, incluso, de su creador.

### Miembros MN-1

Las dos estrellas centrales de cada hoja contienen por lo tanto el texto por duplicado y enfrentado. En la parte inferior de la estrella la inscripción epigráfica se reduce a una sola palabra, *al-yumn*, repetida en la misma línea de escritura.

En la parte central de la estrella aparece en el interior de una figura geométrica, formada por la prolongación de la primera y la última consonantes de la palabra *al-yumn* y de su gemela<sup>28</sup>, la palabra *al-baraka*, con un tamaño inferior, cuyas dos últimas consonantes están superpuestas a la consonante anterior, la *rā'*.

MAPA DE MIEMBROS EPIGRAFIADOS EN LA PUERTA NORDESTE DEL PATIO DE LAS DONCELLAS

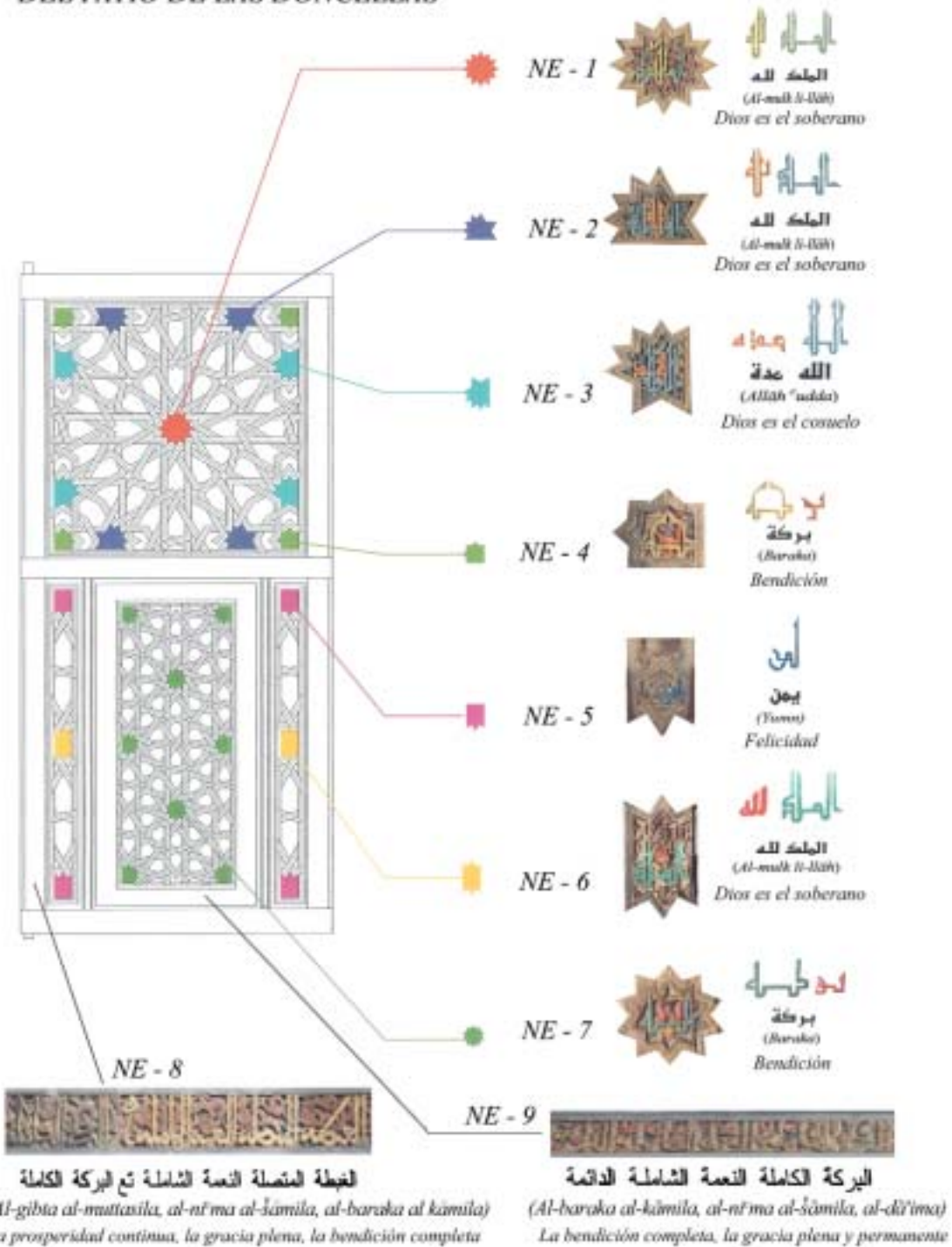


Lámina 4

En esta palabra observamos que el estilo epigráfico utilizado no es el cúfico, sino el nasjí.

اليمن (Al-yumn) <sup>29</sup>

La felicidad.

البركة (Al-baraka)

Miembros MN-2

La bendición.

Las otras seis estrellas de doce, aunque incompletas en sus puntas por encontrarse en



los bordes y vértices del tablero, son del mismo tamaño que las anteriores y presentan las mismas características decorativas que hemos descrito arriba en la inscripción del miembro MN-1, pero con distinto texto.

En su interior aparece una eulogia, que es concretamente la frase *al-mulk li-llāh*, inscripción que seguramente es la que aparece en más ocasiones en el Patio de las Doncellas. La particularidad de esta inscripción es que la parte final, *li-llāh*, está inserta en el interior de la parte inicial, *al-mulk*, al haber sido ensanchada o estirada lo suficiente para dejar espacio libre. Encima y debajo de las formas epigráficas árabes se presenta adorno fitomórfico y de lacería, aprovechando este último la prolongación de las dos primeras y las dos últimas consonantes de la inscripción, pertenecientes a la palabra *al-mulk*. Otro hecho artístico digno de resaltar es el diseño arquitectónico creado a imitación de un arco trilobulado con alfiz o arrabá incluido que parte del texto epigráfico, en concreto, del *alif* y de la segunda *lām* de la palabra *al-mulk*.

الملك لله (Al-mulk li-llāh)

*Dios es el soberano.*

### Miembros MN-3

La composición geométrica genera también estrellas de ocho puntas situadas en el centro de cada lado del cuadrado que inscribe a la rueda de doce. Así cada hoja contiene una estrella de ocho puntas en el centro y seis en el perímetro, todas ellas con epigrafía de estilo cúfico y las mismas características decorativas descritas en las anteriores.

En la parte interior de la estrella la inscripción epigráfica se reduce a una sola palabra, *yumn*, repetida en su interior, con el mismo recurso. Un hecho textual a resaltar es la ausencia del artículo *al-* en la inscripción. El adorno geométrico surge por el estiramiento de la primera y la última consonante.

يمن (Yumn)

*Felicidad.*

### Miembros MN-4

Este texto aparece en numerosas ocasiones, pero más completo, por lo que aquí está

truncado e inconcluso, seguramente por haberse adaptado a un espacio más pequeño. Es digna de señalar la ubicación de la última consonante de la palabra *sultān*, pues está en un nivel más alto y enroscada en la letra anterior. Realizado en estilo nasjí, sin decoración geométrica, y sólo vegetal en el fondo, aparece seis veces en cada hoja del portalón.

عز لمولانا السلطان (ʿIzz li-mawlā-nā l-sultān)

*Gloria a nuestro señor el sultán.*

### Miembros MN-5

Esta inscripción aparece en contadas ocasiones.

الله عدا (Allāh ʿudda)

*Dios es el consuelo.*

### Miembros MN-6

El estilo epigráfico utilizado es el cúfico.

الملك لله (Al-mulk li-llāh)

*Dios es el soberano.*

### VENTANA DEL SALÓN DE SEVILLANOS: Miembros

Estrellas situadas en los cuatro vértices de la ventana. El estilo epigráfico utilizado es el cúfico con el recurso <makús>, cuyo eje vertical es el centro de la ventana.

الملك لله (Al-mulk li-llāh)

*Dios es el soberano.*

En el centro de la ventana, dividida en dos con la apertura de las hojas, se muestra una estrella con texto cúfico gemelo enfrentado. Destaca el genial arco polilobulado.

اليمن (Al-yumn)

*La felicidad.*

### VENTANA OCCIDENTAL DE LA CÁMARA REGIA: Módulo de la Filacteria

El estilo epigráfico utilizado es el nasjí y presenta alguna habilidosa superposición consonántica.



التعمة الشاملة البركة الكاملة

(*Al-ni<sup>c</sup>ma al-sāmila, al-baraka al-kāmila*)

*La gracia plena, la bendición completa.*

## PORTALÓN DE LA CÁMARA REGIA

### Módulo de la filacteria exterior (CR-1)

السعد الدائم لله العز القائم لله

(*Al-sa<sup>c</sup>d al-dā'im li-llāh, al-<sup>c</sup>izz al-qā'im li-llāh*)

*La fortuna perpetua proviene de Dios, gloria eterna a Dios.*

Se trata de un módulo o bloque eulógico compuesto por dos partes, que a su vez están constituidas por tres palabras, lo que suma un total de seis palabras. (Lámina 3 pág. 63). Aparece el mencionado bloque varias veces repetido en la cara exterior del portalón utilizando el estilo nasjí de grosor y altura considerables. Como características epigráficas más destacables aparece el estiramiento de las consonantes *dāl* y *zāy* sobre las que se superponen algunas letras de la palabra siguiente. En la otra hoja del portalón se expone este mismo módulo eulógico con el único cambio de la palabra *al-sa<sup>c</sup>d* por la palabra *al-mulk*, de tal manera que

el bloque quedó también en estilo nasjí de la siguiente manera:

المك الدائم لله العز القائم لله

(*Al-mulk al-dā'im li-llāh, al-<sup>c</sup>izz al-qā'im li-llāh*)

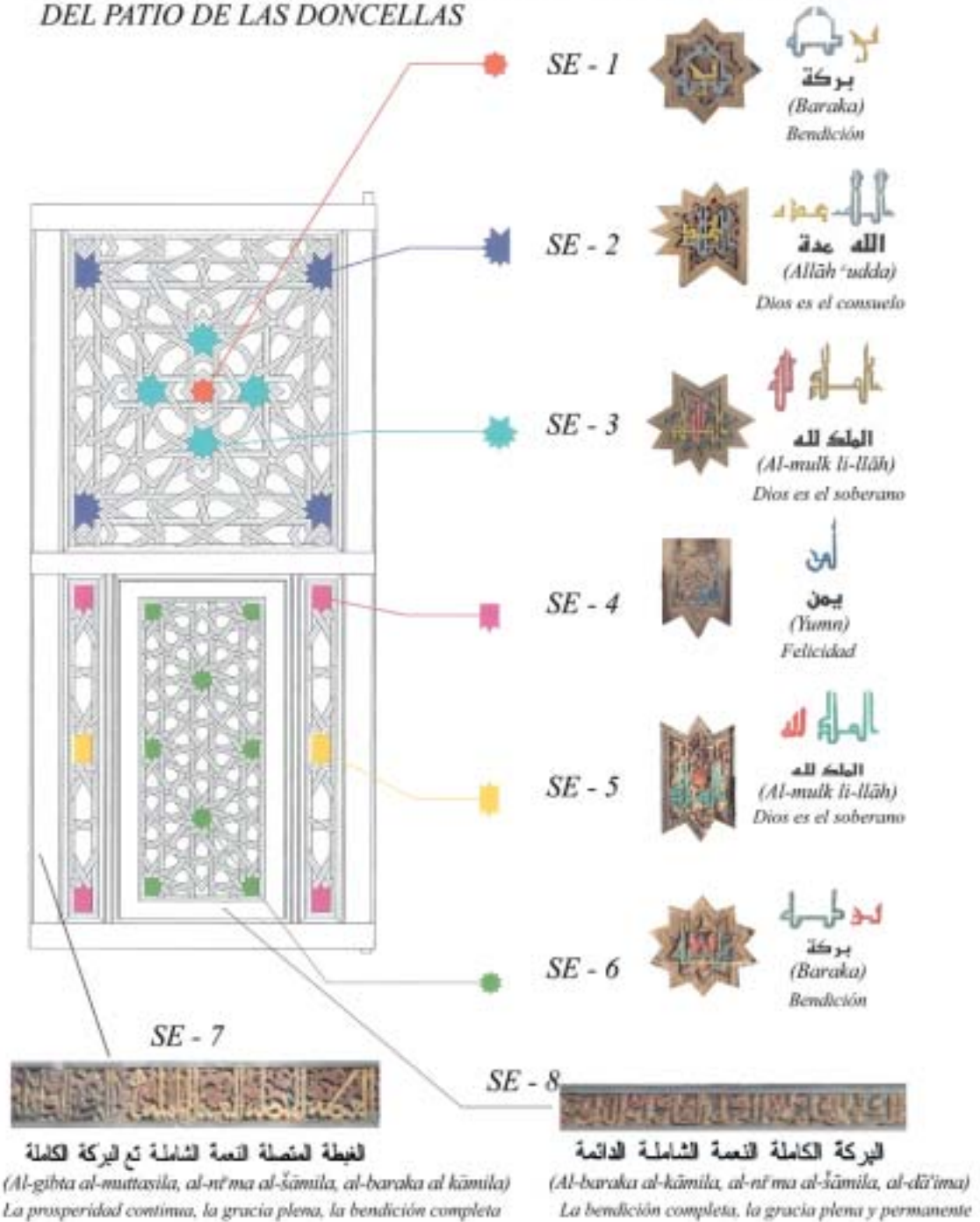
*Dios es el eterno soberano, gloria perpetua a Dios.*

Se observa una distribución de la grafía árabe diferente en algunos detalles, como la no superposición de la palabra *li-llāh* (الله) a la palabra que le antecede. Además, el exorno vegetal también es diferente.

Esta segunda parte de la frase aparece también en muchos edificios de diferentes siglos, como en los muros de la real necrópolis de Chella, de época meriní, s. XIV, en Rabat (Marruecos). Allí se ve acompañada por la frase “la soberanía permanente pertenece a Dios”, es decir, *al-mulk al-dā'im li-llāh* (المك الدائم لله), y estas dos mismas se presentan también en el s. XIV en el Salón de Comares de la Alhambra de Granada<sup>30</sup>. También aparece la misma eulogia a la que le falta la palabra del centro *al-dā'im*, en la Torre del Trovador en la Aljafería de Zaragoza, s. XI.



MAPA DE MIEMBROS EPIGRAFIADOS EN LA PUERTA SURESTE  
DEL PATIO DE LAS DONCELLAS



▲ Lámina 5

Módulo de la filacteria interior

الحمد لله العزة لله الملك لله الشكر لله

(Al-hamd li-llāh al-ʿizza li-llāh al-mulk li-llāh al-šukr li-llāh)

Alabado sea Dios, gloria a Dios, Dios es el soberano, loor a Dios.

Esta inscripción cúfica de la segunda filacteria de ambas caras del portalón también aparece en el conjunto de maderas de cedro de extraordinaria belleza, que aún se conservan hoy, talladas en el s. XIV en honor del sultán meriní Abū l-Hasan ʿAlī para la madrasa, o universidad, construida en Ceuta<sup>31</sup>.

En la ventana oriental de la Cámara Regia, el ebanista realizó el diseño en estilo nasjí, en filacteria compartida por inscripción epigráfica y exorno vegetal

El artesano realizó el diseño epigráfico en estilo cúfico, en filacteria compartida por inscripción epigráfica y escaso y simplísimo exorno vegetal. No hay superposición de letras, el grosor de las consonantes es considerable y resaltan a simple vista dos características epigráficas sobre las demás, que son: el uso del nexa curvo, apreciable en todas y cada una de las palabras de la inscripción, sobre todo en la palabra *li-llāh*, repetida cuatro veces en cada módulo; y los detalles que conforman la figura de algunas consonantes, como la *ʿayn*, la *kāf* y la *lām*. La *ʿayn* es un ejemplo de la típica morfología “de copa” con vano simple no geminado propia de los siglos XII, XIII y XIV. Destaca también la flexión hacia la izquierda de la parte superior del vástago vertical de la segunda *lām* de la palabra *li-llāh* (الله), que ya aparecía en la época de los reinos taifas, siglo XI, en inscripciones fechadas en 472 H/1079 J.C. y 478/1085 <sup>32</sup>.

### VENTANA ORIENTAL DE LA CÁMARA REGIA: *Módulo de la Filacteria*

El ebanista realizó el diseño en estilo nasjí, en filacteria compartida por inscripción epigráfica y exorno vegetal. Se superponen algunas letras, como la *kāf* (ك) de la palabra *al-baraka*, que, además, tiene asta reducida.

Coincide con el recogido en la ventana occidental, pero aquí el diseño es mejor.

النعمة الشاملة البركة الكاملة

(*Al-niʿma al-sāmila, al-baraka al-kāmila*)

*La gracia plena, la bendición completa.*

### DINTEL DEL VESTÍBULO

Carece de inscripciones. Sólo se muestra adorno geométrico.

### PUERTA NORDESTE

El panel superior de la puerta conforma un cuadrado que queda dividido imaginariamente en cuatro sectores por dos

ejes que se cruzan en el centro del mismo, de tal forma que se establece una conexión tanto entre las semiestrellas situadas a izquierda y derecha del eje vertical, como entre las ubicadas en la parte superior e inferior del eje horizontal. Se utiliza el mismo recurso estilístico de duplicación <muzanna> en todo el panel, excepto la estrella central de doce, que no presenta texto doble, sino sencillo y orientado correctamente. (Lámina 4 pág. 69).

### Miembros

#### NE-1 Y NE-2

En el interior de las estrellas y semiestrellas se distribuye una inscripción de estilo cúfico simple con tendencia al florido, con estiramiento de la primera palabra (*al-mulk*) y superposición de la segunda (*li-llāh*).

الله الملك (Al-mulk li-llāh)

*Dios es el soberano.*

#### Miembros NE-3

En el mismo cuadrado aparecen cuatro semiestrellas de 7 puntas situadas dos en el borde izquierdo y otras dos en el derecho que tienen las mismas características epigráficas y adorno vegetal que las anteriores, pero el texto es diferente, con estiramiento de la primera palabra (*Allāh*) para que en su interior quepa parte de la segunda (*ʿudda*), que, además, está en un segundo y tercer nivel de escritura más arriba. Esta estructura de superposición de letras, poniendo en el tercer nivel la última letra de la palabra, es decir, la *tā' marbūta*, aparece ya en época almohade en los motivos-tipo de la puerta de la Qaṣba de los Ūdāya <sup>33</sup>.

الله عدا (Allāh ʿudda)

*Dios es el consuelo.*

#### Miembros NE-4

En el mismo cuadrado aparecen otras cuatro semiestrellas de 5 puntas ubicadas en las cuatro esquinas. Tienen las mismas características epigráficas y ornamentales que las anteriores. La única palabra existente es “bendición” (*baraka*) con la particularidad de que el artista utilizó el recurso de la <muzanna> o <makús> dentro del mismo miembro, intentando enfrenar sus diversas consonantes con un diseño muy imaginativo.



Es necesario resaltar el detalle de la consonante *rā'* que, al tener suficiente espacio, baja de la línea de escritura de forma perpendicular hasta el nivel de la parte inferior de los nexos y se desarrolla mucho en su parte superior, de tal manera que sus dos puntas se unen con línea cóncava, lo mismo que sucede con las dos últimas consonantes que, a su vez, forman un atractivo arco. Se trata de los motivos-tipo más conseguidos en las maderas del Patio, que se encuentran sólo en las puertas nordeste y sudeste.

بركة (Baraka)

Bendición.

### Miembros NE-5

En los largueros laterales aparecen cuatro miembros que tienen las mismas características epigráficas y ornamentales que el resto de los miembros. Se presenta la palabra *yumn* enfrentada. Se observan nexos curvos entre las dos primeras consonantes, la base recta de la *mīm* y un apéndice en la consonante *nūn* que se enfrenta a su gemela formando una especie de puente. La primera consonante se estira y eleva paralela al margen de la cartela, quiebra a la derecha en escuadra y acaba ensanchada con corte cóncavo. Su gemela la imita. La última consonante se prolonga y eleva por la parte central de la cartela formando entrelazos y acaba en la parte superior con ensanchamiento idéntico al de la primera consonante. Su gemela también la imita.

يمن (Yumn)

Felicidad.

### Miembros NE-6

En los mismos largueros aparecen dos miembros estrellados con las mismas características. Su particularidad consiste en presentar la palabra *li-llāh* en un nivel superior con un reducido tamaño dentro de una cartela. Los cuatro vástagos de la palabra *al-mulk* suben pareados y presentan un cruce simple en su parte superior, antes de terminar acompañando el límite de la cartela, y terminación desarrollada y cortada con línea cóncava con sus puntas a distinto nivel.

الله الملك (Al-mulk li-llāh)

Dios es el soberano.

En la puerta nordeste se exhibe una gran cantidad de miembros con forma de estrella que contienen imaginativas presentaciones epigráficas

### Miembros NE-7 del postigo

El diseño de este motivo-tipo es similar al de la inscripción recogida en el miembro NE-4. Las diferencias más importantes están en que no se llega a formar el arco descrito arriba ni la consonante *rā'* cruza la línea base de escritura hacia abajo, es decir, que está por encima de ella, lo que obliga a presentar un nexo en dos niveles para unirse a la letra anterior. La decoración vegetal también es menos abundante. Es de estilo cúfico, como todos estos miembros.

بركة (Baraka)

Bendición.

### Filacterias

#### Módulo NE-8 de la puerta

En los largueros de la puerta aparece esta filacteria con un bellissimo estilo nasjí, del siglo XIV. Digna de resaltar es la consonante *tā'*, que presenta su vástago inclinado a la derecha. Este detalle no es nuevo porque ya se había presentado en inscripciones de los siglos XI y XII en la época almorávide<sup>34</sup>, pero es llamativo porque todos los demás vástagos son verticales. También es digna de mencionar la figura que cierra la filacteria, compuesta por la consonantes *tā'* y *ʿayn*, propia de las bandas epigráficas nasjies de la Alhambra de Granada, que resumen la frase “Dios altísimo (dice la verdad)”.

الغبطة المتصلة التمة الشاملة مع البركة الكاملة

(Al-gibṭa al-muttasila, al-niʿma al-sāmila, al-baraka al-kāmila)

La prosperidad continua, la gracia plena, la bendición completa<sup>35</sup>.

#### Módulo NE-9 del postigo

Esta filacteria se debe a mano inexperta, por lo que su realización deja mucho que desear, tanto en la epigrafía árabe como en el adorno vegetal.



البركة الكاملة النعمة الشاملة الدائمة

(*Al-baraka al-kāmila, al-niʿma al-šāmila al-dāʿima*)

*La bendición completa, la gracia plena y permanente.*

## PUERTA SURESTE

### Miembros SE-1

Este texto de la estrella central coincide con las inscripciones de los miembros NE-4, NE-7 y SE-6. (Lámina 5 pág. 72).

بركة (Baraka)

*Bendición.*

### Miembros SE-2

El texto coincide con la inscripción y detalles recogidos en el miembro NE-3.

الله عودا (Allāh ʿudda)

*Dios es el consuelo.*

### Miembros SE-3

El texto coincide con la inscripción recogida en los miembros NE-1, NE-2 y NE-6.

الملك لله (Al-mulk li-llāh)

*Dios es el soberano.*

El resto de las inscripciones de los miembros y filacterias de esta puerta son idénticos a los de la puerta nordeste (véanse en el mapa los miembros SE-4, SE-5, SE-6, y los NE-8 y NE-9)

## VENTANA ORIENTAL DEL SALÓN DEL TECHO DE CARLOS V

### Miembros

Se presentan ocho estrellas de seis puntas con las mismas características de las demás estrellas del patio. Está duplicada la palabra con la particularidad de que la escrita con la dirección correcta aparece en la parte izquierda del eje vertical imaginario que sirve de espejo, por lo que su geminada está de espaldas y aparece en la parte derecha <sup>36</sup>. El adorno geométrico se presenta cruciforme, lo que es llamativo y casual.

يمن (Yumn)

*Felicidad.*

### Módulo de la filacteria

El artesano no terminó la frase con “sean para su dueño”, que aparece en otros edificios y objetos, tal vez por falta de espacio o tal vez porque, como es algo sabido, se sobreentiende, sin ser necesario plasmarlo en la inscripción.

اليمن والاقبال وبلوغ الامال

(*Al-yumn wa-l-iqbāl wa-bulūg al-amāl*)

*La felicidad, la prosperidad y la consecución de los deseos.*

## PORTALÓN DEL SALÓN DEL TECHO DE CARLOS V

### Módulo CV-3 de la filacteria interior

Aparece en la cara interior en estilo nasjí con encabalgamiento de palabras, o partes de ellas sobre las consonantes *dāl*, *rāʾ* y *lām*. Esto se hace para economizar espacio y conseguir



efectos artísticos novedosos. (Lámina 6 pág. 77). El adorno fitomórfico se encuentra en la parte superior de la banda epigráfica y es el típico del siglo XIV, basado en palmas dobles con nervios tallados.

المعد الدائم البركة الكاملة

(*Al-sa'd al-dā'im, al-baraka al-kāmila*)

*La fortuna perpetua, la bendición completa.*

### Módulo CV-4 de la filacteria exterior

La filacteria se exhibe en estilo cúfico propio del siglo XIV. Hay abundancia de profundos nexos curvos, el extremo de las astas está ensanchado y presenta sus puntas a distinto nivel y unidas mediante trazo cóncavo. Este es el ejemplo más evolucionado y bello de estilo cúfico de toda la epigrafía del Patio de las Doncellas; en cambio, el mejor estilo nasjí está en la puerta del Salón de la Media Naranja. Evidencia la gran habilidad, imaginación y gusto del diseñador de la filacteria al mezclar la grafía árabe con el adorno vegetal como no lo ha hecho en ninguna otra puerta ni ventana. Supo estirar y proporcionar la epigrafía y jugar con todos los elementos a su alcance de forma magistral.

Son destacables las figuras de la *kāf*, que presenta varios registros, la *šīn*, con un bello apéndice superior que se prolonga en sentido contrario al de la escritura, y la *‘ayn*, que recuerda la arcaica “uve” de los primeros siglos del Islam y presenta doble vano interno y gran altura. También hay que señalar que el *alif* y el *lām* del artículo se cruzan siempre en la filacteria derecha de la cara exterior de la puerta izquierda y nunca lo hace en la filacteria izquierda. Se observa, además, alguna falta gramatical, como la ausencia de la consonante *tā' marbūta*, en las palabras *al-ni'ma* y *al-baraka*.

النعمة الشاملة البركة الكاملة

(*Al-ni'ma al-šāmila, al-baraka al-kāmila*)

*La gracia plena, la bendición completa.*

البركة الكاملة النعمة الشاملة

(*Al-baraka al-kāmila, al-ni'ma al-šāmila*)

*La bendición completa, la gracia plena.*

## Miembros

### CV-1

La filacteria se exhibe en el mismo estilo nasjí con buena adaptación al espacio disponible.

الغبطة المتصلة (Al-gibṭa al-muttaṣila)

*La prosperidad continua.*

### Miembros CV- 2

La filacteria se exhibe en el mismo estilo nasjí con encabalgamiento y estiramiento de consonantes.

القدرة لله (Al-qudra li-llāh)

*El poder pertenece a Dios.*

### Módulo de la filacteria de la quicialera

La filacteria se exhibe en estilo nasjí con las mismas características antes descritas.

اليمن والاقبال وبلوغ الامال

(*Al-yumn wa-l-iqbāl wa-bulūg al-amāl*)

*La felicidad, la prosperidad y la consecución de los deseos.*

### VENTANA OCCIDENTAL DEL SALÓN DEL TECHO DE CARLOS V

## Miembros

Las estrellas presentan en estilo nasjí el mismo texto duplicado y de espaldas de la ventana oriental.

يمن (Yumn)

*Felicidad.*

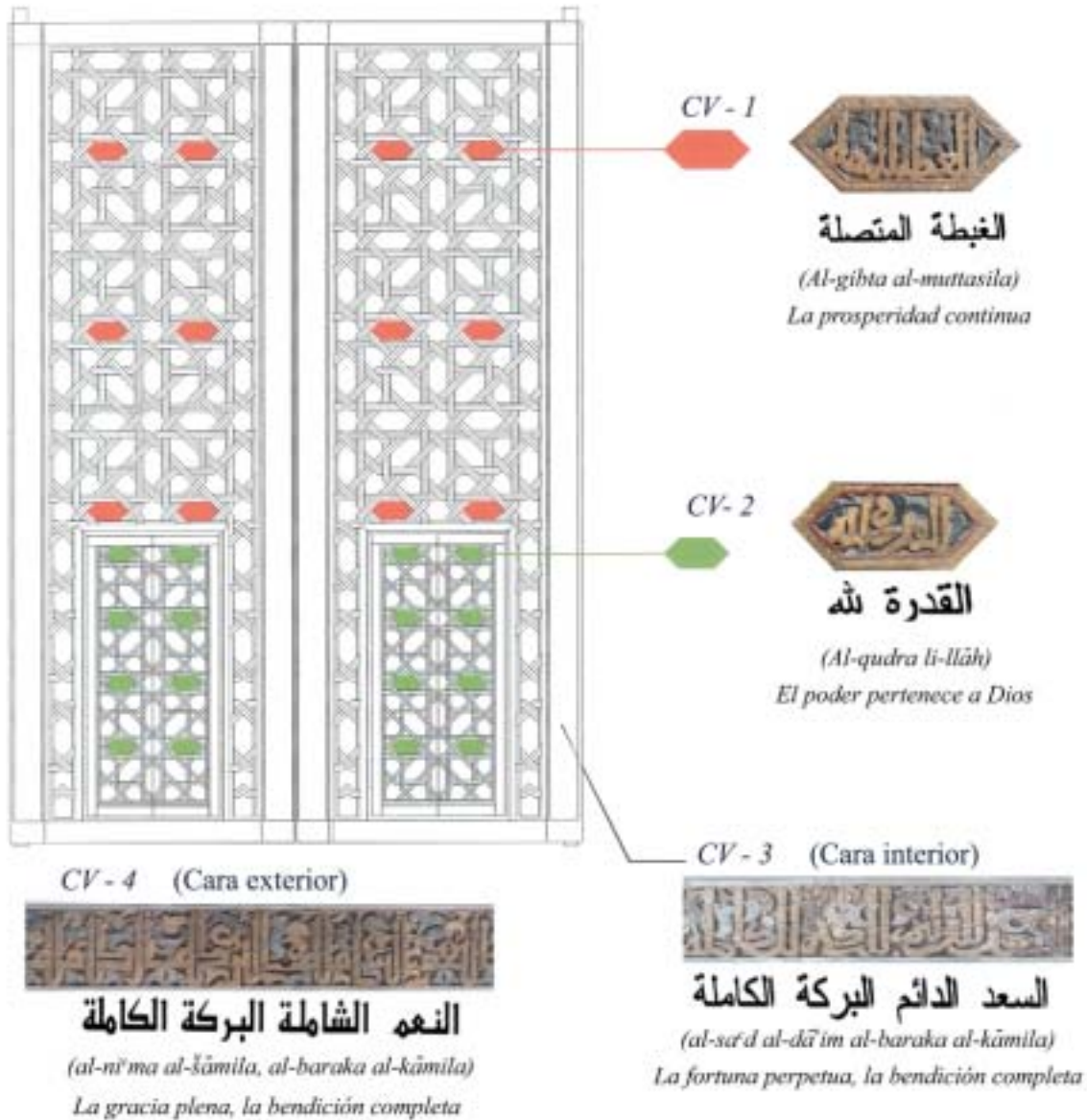
### Módulo de la filacteria

Presenta las mismas características que la filacteria de la ventana oriental, pero más deficientes.

اليمن والاقبال وبلوغ الامال

(*Al-yumn wa-l-iqbāl wa-bulūg al-amāl*)

MAPA DE MIEMBROS EPIGRAFIADOS EN LA PUERTA DEL SALÓN DEL TECHO DE CARLOS V



▲ Lamina 6

La felicidad, la prosperidad y la consecución de los deseos.

La soberanía pertenece a Dios.

VENTANA DEL SALÓN DE TOLEDANOS

Miembros

Presenta las mismas características que la inscripción de esos miembros de la ventana del Salón de Sevillanos.

الملك لله (Al-mulk li-llāh)

Miembro central

Estrella de diez puntas que presenta las mismas características que ese miembro de la ventana del Salón de Sevillanos.

اليمن (Al-yumn)

La felicidad.

1. M. Ocaña Jiménez, *El cúfico hispano y su evolución*, Madrid, 1970; M. Ocaña Jiménez, "Kitābāt (3. In Muslim Spain)", *Encyclopédie de l'Islam*<sup>2</sup>, vol. V, 218-220; y M<sup>a</sup> Antonia Martínez Núñez, "Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí", *Arqueología y Territorio Medieval*, 4 (1997), 127-162.
2. J. Navarro Palazón y P. Jiménez Castillo, "El Castillejo de Monteagudo: Qaṣr Ibn Sa'īd", en J. Navarro Palazón (ed.) *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII y XIII*, Barcelona, El Legado andalusí, 1995, 63-104; J. Navarro Palazón, "Un palacio protonazarí en la Murcia del siglo XIII: al-Qaṣr al-Ṣaḡīr", en J. Navarro Palazón (ed.) *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII y XIII*, Barcelona, El Legado andalusí, 1995, 177-205; J. Navarro Palazón, "La decoración protonazarí en la arquitectura doméstica: la casa de Onda", en J. Navarro Palazón (ed.) *Casas y palacios de al-Andalus. Siglos XII y XIII*, Barcelona, El Legado andalusí, 1995, 207-223.
3. M<sup>a</sup>. A. Martínez Núñez, "Epigrafía y propaganda almohades", *Al-Qanṭara*, XVIII (1997), 415-445; G. Deverdun, *Inscriptions arabes de Marrakech*, Rabat, 1956.
4. E. Lévi-Provençal, *Inscriptions arabes d'Espagne*, Leiden-Paris, 1931, n<sup>o</sup> 28.
5. *Ibidem*, n<sup>o</sup> 90; G. Bordoy, *Corpus balear de epigrafía árabe*, Palma de Mallorca, 1969, n<sup>o</sup> 15, pág. 27, apud Martínez Núñez, *Epigrafía y propaganda almohades*, 422; Martínez Núñez, *Escritura árabe ornamental*, 142.
6. M., Ocaña Jiménez, "Una *mqābriyya* almohade malagueña del año 1221 J.C."; del mismo autor "Nuevos datos sobre la *mqābriyya* almohade del año 1221 J.C." *Al-Andalus*, XI (1946), 224-230 y 445-446, respectivamente. Véase también L. Torres Balbás, *Arte Almohade, Ars Hispaniae*, IV, Madrid 1951, 49, fig. 41, y M. Acíen Almansa y M<sup>a</sup>. A. Martínez Núñez, *Catálogo de las inscripciones árabes del Museo de Málaga*, Madrid, 1982, n<sup>o</sup> 22, lám. XXVII; Martínez Núñez, *Escritura árabe ornamental*, 143.
7. A. Fernández-Puertas, "Dos lápidas almohades. *Mqābriyya* de Játiva y lápida de la cerca de Jerez de la Frontera", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XXXVII-XXXVIII, (1978-79), 223-232.
8. R. Amador de los Ríos, "Los batientes de cobre en las puertas del Perdón de las catedrales de Sevilla y Córdoba", *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XXIV (1911), 401-426; Torres Balbás, *Arte Almohade*, 70, fig. 62; A. Salem, "La puerta del Perdón en la gran mezquita de la alcazaba almohade de Sevilla", *Al-Andalus*, XLIII (1978), 201-207.
9. V. Martínez Enamorado, *Epigrafía y Poder. Inscripciones árabes de la Madrasa al-Yadīda de Ceuta*, Ceuta, 1998, 133-173.
10. H. Terrasse, "Un bois sculpté du XII siècle trouvé à Marrakech", *Al-Andalus*, XXXIV (1969), 419-420; del mismo autor, "Un bois sculpté du XII siècle à Almería", *Al-Andalus*, XXVIII (1963), 217-218.
11. Fernández-Puertas, *Dos lápidas almohades*, 228-231.
12. Navarro Palazón, *Un palacio protonazarí en la Murcia del siglo XIII*. 177-205.
13. M<sup>a</sup>. C. Barceló Torres, "Las yeserías árabes de Onda", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, LIII (1977), 356-364; Navarro Palazón, *La decoración protonazarí en la arquitectura doméstica*. 207-223.
14. M. Acíen Almansa y M<sup>a</sup>. A. Martínez Núñez, *Catálogo de las inscripciones árabes del Museo de Málaga*, Madrid, 1982.
15. Martínez Núñez, *Escritura árabe ornamental*, 145.
16. A., López López, "La decoración epigráfica", A. Almagro y A. Orihuela (eds.) *La casa nazarí de Zafra*, Granada, 1997, 77-83, en concreto 83.
17. °Abd al-Rahmān III ordenó labrar una inscripción epigráfica en el "Salón Rico" que presenta varias novedades, unas estrictamente formales en referencia al diseño de algunas consonantes, y otras textuales porque transformaba el texto de fundación omeya tradicional en otro propiciatorio a favor del soberano. Véase Martínez Núñez, *Sentido de la epigrafía omeya*, 414-415.
18. Véase Martínez Enamorado, *Epigrafía y Poder*, 74, 169; Navarro Palazón, *Un palacio protonazarí en la Murcia del siglo XIII*. 191-92, figs 125, 126, 127; A. Fernández-Puertas, "Tabla epigráfica de finales de la época almorávide o comienzos de la almohade", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, XX, (1971), 109-112; A. Fernández-Puertas, "Tabla epigrafiada almohade", *M.E.A.H.*, XXI, (1972), 162; A. Fernández-Puertas, "Tablas epigrafiadas de finales de la época almorávide o comienzos de la almohade", *M.E.A.H.*, XXIII, (1974), 113-119.
19. Estas hojas contienen filacterias con grafía árabe sólo en su cara exterior, pues en la interior los textos presentan grafía latina.
20. Para la palabra Pedro, el texto árabe utiliza las consonantes *bā'*, *dād* y *rā'*, es decir: **بدر**, *Bidru*, pero también aparece en otras partes del Alcázar con el cambio de la consonante *dād* por la *dāl*, por lo que aparece de esta otra forma: **بدر**, *Bidru*, esto indica la similitud o aproximación fonética de ambas consonantes y su confusión en aquella época.
21. El texto árabe presenta esta palabra con la consonante *jā'* en vez de la *yīm*, lo que daría la trascripción *al-Barjilūnī*, en vez de *al-Baryilūnī*.
22. La nomenclatura de los altos cargos, oficiales y peones de la construcción ha sido estudiada, entre otros, por J. A. Souto; véase su artículo titulado "Los constructores de al-Andalus omeya", *El esplendor de los Omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa Occidental. Estudios*, Barcelona, Junta de Andalucía-El Legado andalusí, 2001, 274-281, especialmente 278. Ahí se cita al *nāzīr al-bunyān*, el inspector de la edificación, entre otros altos cargos. Además, M. Ocaña Jiménez, "Arquitectos y mano de obra en la construcción de la Gran Mezquita de Occidente", *Cuadernos de la Alhambra*, 22 (1986), 55-85, y J. A. Souto, "La práctica y la profesión del artista en el Islam: arquitectos y constructores en al-Andalus omeya", *Espacio, tiempo y forma*, serie VII, 10 (1997), 11-34.
23. El texto árabe presenta la palabra Yusíf.
24. Se trata del período que va del 18 de septiembre de 1365



al 6 de septiembre de 1366. La era hispánica es el cómputo que cuenta los años a partir del año 38 a. J.C. (716 de la era de Roma) y fue usado con mucha frecuencia en la Antigüedad y en casi toda la Edad Media de la Península Ibérica e incluso en zonas transpirenaicas meridionales de Francia. Por lo tanto, a la fecha citada de la era hispánica hay que restarle 38 años siempre. La era hispánica sirvió para datar documentos de todos los reinos cristianos, aunque en Cataluña y Aragón su uso estuvo más restringido porque prefirieron en documentos condales su datación por años de reinado. También la usaron los mozárabes toledanos y por ello recibió el nombre de "era de los rubios" o *ta'rij al-ṣufr* (*ṣufr* es el plural de *ašfar*, que significa amarillo, rubio). Los árabes aplicaron despectivamente este apelativo a los cristianos toledanos mientras dominaron Toledo, es decir, hasta el año 1085, en el que la ciudad es entregada por los musulmanes al rey cristiano de Castilla Alfonso VI. La era hispánica se usó en Aragón fundamentalmente desde 1180 hasta 1349, año en que fue prohibido su empleo por Pedro IV, con la excepción de Valencia, donde se siguió usando hasta 1358. En Castilla y León fue abolida por Juan I en las Cortes de Segovia en el año 1383, con efectos de 25 de diciembre de 1384. La era hispánica dejó de utilizarse en Portugal por mandato de Juan I, fechado el día 22 de agosto de 1422. En Navarra continuó usándose hasta el siglo XV. A pesar de estas prohibiciones subsistió su empleo en años posteriores. Véase Santos Agustín García Larragueta, *La datación histórica*, Pamplona: Ediciones de la Universidad de Navarra, 1998; del mismo autor, *Cronología (Edad Media)*, Pamplona: Ediciones de la Universidad de Navarra, 1976; Manuel Antonio Castiñeiras González, *El calendario medieval hispano: texto e imágenes (siglos XI-XIV)*, Junta de Castilla y León, 1996.

25. A título de recuerdo decimos que el rey de Castilla y León Pedro I el Cruel fue vencido por Enrique II de Trastámara, quien el día 16 de marzo de 1366 fue proclamado nuevo rey de Castilla y León. Más tarde, en marzo de 1369, murió finalmente Pedro I tras varios enfrentamientos contra Enrique II en su lucha dinástica por conservar el reino. Véase F. Vidal Castro, "Historia política. Esplendor y apogeo (1333-1408)", en M<sup>a</sup>. J. Viguera (coord.) *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Política, instituciones. Espacio y economía*, vol. VIII-III de la *Historia de España Menéndez Pidal*, dirigida por J. M<sup>a</sup>. Jover Zamora, Madrid: Espasa Calpe, 2000, 138-139, y la bibliografía allí citada.
26. En esta filacteria hay un cambio de la palabra árabe *al-mukarram* المكرم, el honrado, por la palabra *al-muraffac* المرفع, el excelso, cuyo significado es similar, y que aparece en la filacteria de la otra hoja.
27. Esta palabra no se talló en la otra hoja de la puerta.
28. Véase Martínez Enamorado, *Epigrafía y poder*, 166, 167 y 170.
29. Véase J. Navarro, *Un palacio protonazarí*, 193, en Santa Clara la Real de Murcia (*al-Qasr al-Sagīr*) aparece *yumn* en un friso epigráfico perteneciente a la fachada del salón sur y lo data en el segundo cuarto del siglo XIII. Aparece doble, en espejo, no enfrentado, sino de espaldas, es decir, que está escrito con la dirección correcta de derecha a izquierda en la zona izquierda, y al revés en la zona derecha del conjunto.

30. E. Lafuente y Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada*, estudio preliminar por M. J. Rubiera, edición facsímil, Granada, 2000, 110; H. Basset y E. Lévi-Provençal, "Chella. Une nécropole mérinide", *Hespéris*, 2 (1992), 1-92, 255-316 y 385-425.
31. Véase, V. Martínez Enamorado, *Epigrafía y poder*, 135-161, concretamente 157. La madrasa se construyó en Ceuta después de la grave derrota musulmana de la Batalla del Salado o del Estrecho de Gibraltar, que tuvo lugar el 30 de octubre del año 1340.
32. M<sup>a</sup>. A., Martínez Núñez, "Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí", *Arqueología y Territorio Medieval*, 137; M<sup>a</sup>. A. Martínez Núñez, "Inscripción falsa a nombre de I'timād", *Homenaje al Prof. Darío Cabanelas Rodríguez, O. F.M. con motivo de su LXX aniversario*, Granada, 1987 II, 261-269; D. Oliva, E. Gálvez, R. Valencia, "Fondos epigráficos árabes del Museo Arqueológico de Sevilla", *Al-Qantara*, VI (1985), 451-467, en concreto, 460-463.
33. M<sup>a</sup>. A. Martínez Núñez, *Epigrafía y propaganda almohades*, 431.
34. Aparece, entre otras inscripciones, en la de un brocal de pozo conservado en Ceuta, fechado a finales del siglo XI o principios del siglo XII. Martínez Enamorado, *Epigrafía y poder*, 62, 73.
35. V. Martínez Enamorado, *Epigrafía y poder*, 135-161.

